

LA NARRATIVA DE LA GUERRA CIVIL: ARTURO BAREA

DE J.M. FERNÁNDEZ Y M. HERRERA

Minor, Estudios Nº 5, Promociones y Publicaciones
Universitarias, Madrid, 1988

EDUARDO GODOY GALLARDO

Arturo Barea es una de las figuras importantes que surgieron a consecuencias de la guerra civil. Su obra más conocida, *La forja de un rebelde*, es considerada como referente inevitable cuando se habla del tema. La tercera parte de dicho texto, "La llama", es efectivamente un documento de relevancia. Y es, además, un hijo, en todo el sentido de la palabra, de ese acontecimiento histórico.

Barea es autor de escasa producción: *Valor y miedo* (1938), *La forja de un rebelde* (publicada en inglés entre 1941 y 1946, y luego en español en 1951), *La raíz rota* (primera edición en inglés en 1951 y en español en 1955) y *El centro de la pista* (prologada y preparada por su esposa Ilse y editada en 1960). Es autor, además, de una interpretación personal de la poesía de García Lorca en *García Lorca, el poeta y su pueblo* (1956).

Poco se ha escrito sobre la obra de Barea. Artículos en diarios y periódicos, y uno que otro ensayo en revistas especializadas. Hace excepción el capítulo que le dedica Marra-López en su *Narrativa española fuera de España, 1939-1961* (Colección Guadarrama de crítica y ensayo Nº 39, Madrid 1963, pp. 287-340).

Los cuatro primeros capítulos del libro que reseñamos (Una recuperación pendiente, Historia apresurada de la guerra civil en la novela, Datos para una biografía y La obra narrativa de Barea: un ejemplo de novela de la guerra civil y del exilio) nos introducen rápida y sucintamente en el tema a tratar. La obra de Barea escrita en el exilio es lo más rescatable en esta especie de introducción. Lo demás queda en esbozo.

El capítulo V (pp. 51-80) se centra, como el título lo indica, en la colección de cuentos *Valor y miedo*, cuya primera edición nace en plena guerra civil, en 1938. Son veinte cuentos brevísimos cuya acción transcurre en el Madrid de la guerra civil. Se dice acertadamente que "...este valor y este miedo, protagonizados por un personaje colectivo, se traduce en multitud de personajes anónimos a los que el autor rinde homenaje: el pueblo de Madrid. *Valor y miedo* es el homenaje a la vida cotidiana de los españoles serios y honestos que padecieron la guerra civil" (p. 55). Se hacen observaciones al lenguaje empleado y se destaca su carácter popular a la vez que su origen de emisiones radiales, especialmente. Los ensayistas insisten en la condición anónima de

los protagonistas y la hondura que alcanzan los sentimientos señalados en el título.

El capítulo VI (pp. 83-145) es el más extenso y se refiere a la obra más importante de Barea, *La forja de un rebelde*. Tres son las partes en que se estructura este texto: “La forja”, “La ruta” y “La llama”. La primera relata la infancia y adolescencia del novelista; la segunda, su experiencia como soldado en Marruecos, y la tercera, se desarrolla en torno a la guerra civil. Se discute su condición fronteriza entre novela, documento o autobiografía. Narrada en primera persona, Arturo Barea mismo se instala como narrador y personaje y a través de sus ojos se asiste al vivir español de los primeros cuarenta años de este siglo. Sobre la primera parte se ha dicho que es la única que se sostiene novelescamente hablando, en tanto que en las otras dos hay un evidente descenso. Sin embargo, J.L. Alborg ha afirmado que, globalmente, es “...nuestro primer gran libro sobre la contienda” (*Hora actual de la novela española*, Taurus, Madrid 1968).

La llama es uno de los testimonios más conmovedores que se han escrito sobre el sitio de Madrid y el acoso diario a que fue sometido. La relación minuciosa de lo que acontece, desde su cargo de censor en el Departamento de Prensa del Ministerio de Estado y sus proclamas impartidas diariamente, comprueba el compromiso de Barea con el pueblo de Madrid, al que se ve obligado a abandonar en 1938. Es en esta tercera parte en donde se muestra con mayor intensidad su problemática personal de ser autor y personaje de lo relatado, y en que la objetividad y la subjetividad se entremezclan permanentemente.

El capítulo VII revisa *La raíz rota* y *El centro de la pista* (pp. 149-163). Respecto de la primera, a la que se califica como la única obra de ficción de Barea, se discute la posición de la crítica y es estudiada bajo los subtítulos de exagerado didactismo, de simplificación de la realidad, de una estilización deformante y de la consideración de Antolín Moreno, protagonista del texto, como el “otro yo” del novelista; en tanto que el segundo es examinado en apenas una página y se sostiene que varios de los cuentos pudieron ser incluidos en *La forja de un rebelde* como digresiones pues se alejan del tema a estudiar, la guerra civil.

En cuanto a las “Conclusiones” (pp. 167-171), se afirma que la obra de Barea se estructura en torno a su identidad, en cuya búsqueda es inevitable la vuelta al pasado, en donde la infancia juega un rol determinante: “Esta actitud de Barea responde a la concepción de la novela como medio de salvación personal, ya que empieza a escribir como terapia para liberarse de los fantasmas de la guerra que lo atosigan. De ahí surgen los cuentos de *Valor y miedo*, que tienen también un carácter propagandístico, puesto que tratan de destacar el ejemplar comportamiento del pueblo madrileño durante el sitio de la ciudad. Después, cuando el fin de la guerra y su desenlace es ya previsible, siente la necesidad de explicarse a sí mismo y al mundo qué es lo que ha pasado y por qué, de dónde nace su trilogía, *La forja de un rebelde*. Más tarde, con *La raíz rota*, Barea intenta -representándose en un personaje de ficción- su propia vuelta a España desde el exilio. El regreso no es posible porque el escritor, nuevamente, no se enfrenta con el problema sino que lo elude” (pp. 168-169).

El texto de Fernández y Herrera concluye con una exhaustiva “Bibliografía” y con la incorporación de tres cuentos (“Héroes, Proeza y Esperanza”) de *Valor y miedo*.

En síntesis, pensamos que el mérito del texto reseñado radica en centrarse en un autor muy conocido y citado, pero que no ha tenido un estudio que lo valore integralmente. Sin embargo, creemos, también, que es sólo el inicio de la recuperación de un creador de gran significación. Lo dicho, por ejemplo, sobre *La raíz rota* y *Valor y miedo* es insuficiente y queda la sensación de algo inconcluso. Lo mismo puede decirse de *La forja de un rebelde* en que se mencionan los grandes temas ahí presentes, pero se pasa rápidamente sobre ellos: la infancia, verdadero motor del texto. Excesivo y cansador nos parecen las observaciones sobre el estilo. Por otro lado, la incorporación de los tres cuentos mencionados de *Valor y miedo* cumplen con un importante rol de divulgación, pues es difícil encontrar este texto, editado por primera vez en 1938 (Publicaciones Antifascistas de Cataluña, Barcelona) y reeditado en 1980 (José Esteban, editor, Madrid), texto aún a la espera de un estudio digno y certero.

LA ILUSTRACIÓN OLVIDADA.

LA POLÉMICA DE LOS SEXOS EN EL SIGLO XVIII

CONDORCET, DE GOUGES Y OTROS

Edición de Alicia H. Puleo. Presentación de Celia Amorós.

Edit. Anthropos, Madrid, 1993

ALEXANDRA LAZCANO C.

Universidad de Concepción

El texto *La Ilustración olvidada* nos presenta un aspecto de la Ilustración prácticamente desconocido: el rescate, a partir de una selección de diversas obras, de la crítica social feminista del período ilustrado, donde se observa la polémica, aún vigente, de la construcción social de los géneros femenino y masculino. En efecto, el feminismo ilustrado nos señala lúcidamente la problemática del sujeto femenino, denunciando las diversas manifestaciones de dominación de que es objeto, puesto que el discurso de la Ilustración es fundamentalmente ambiguo para explicar la diferencia genérica.

La Ilustración olvidada no sólo se limita a rescatar textos clasificados como feministas, sino que también observa discursos que están en oposición de las reivindicaciones de igualdad propuestas por mujeres que deseaban participar en la formación de la nueva sociedad, accediendo a una educación que no ridiculice sus ansias de saber y de crear a la par de los sujetos masculinos.

Mostraremos, a continuación, hitos relevantes de algunos de los textos seleccionados en la obra.